



## LA OPINIÓN

*La sensatez del Noi'*

DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

Al Barça le incomoda la euforia. Los viejos del lugar, esos que conocen a la perfección las sutilezas del club al que están unidos en la salud y en la enfermedad, saben que el equipo vive mejor cuando El Dorado es una posibilidad que cuando una vez encontrado se dispone a vivir de las plusvalías del oro. Esta realidad, la de sentirse más cómodo en busca de las quimeras que aposentado, casi lleva al traste lo que todo el mundo daba por hecho: una victoria por goleada a un decrepito Real Madrid. Por momentos el equipo parecía ansioso, pasado de vueltas y sin rumbo en el cuadrilátero, como ese Cassius Clay o Muhammad Ali sor-

prendido por la táctica de un rival desahuciado de antemano. Lo más curioso de todo es que esta situación no fue motivada por tener frente a Joe Frazier, sino porque el Barcelona se convirtió en un ser bipolar y fue a la vez Muhammad Ali y Joe Frazier en pleno combate. Al final venció Ali, a los puntos.

La historia neurótica del Barcelona o cómo sobrevivir a 100 años subidos a una montaña rusa, es imposible de entender sin tener en cuenta la personalidad catalana, pueblo que por nuestra idiosincrasia somos capaces de pasar a la velocidad de la luz de la euforia a la postración, pasando por encima de una

fase intermedia de conformismo. La gran suerte de este equipo en reconstrucción es tener como arquitecto a Pep Guardiola, un Mies Van der Rohe del fútbol, que podría hacer suyos dos de los postulados del arquitecto alemán: una aproximación racional que guíe el proceso creativo y el aforismo *less is more* (menos es más). Muy pocos confiaban en el Noi de Santpedor a principios de temporada, pero ahora, viéndole llevar el vestuario con mano de hierro forrada de terciopelo, uno entiende el porqué Guardiola fue capaz de convertirse en director de orquesta del *Dream Team* con tan solo 20 años: cuando tú vas él ya está de vuelta.

Es el propio Guardiola quien, con la sapiencia de un hombre analítico que ha vivido en carne propia como jugador los desvarios del poder futbolístico, ha vuelto a dar una lección de sensatez diciendo que ahora su principal preocupación es «lograr que los jugadores se mantengan con los pies en la tierra». Queda

mucha Liga y los rivales están vivos hasta que las matemáticas digan lo contrario. Incluso el Real Madrid, equipo que como toda escuadra tiene que amoldarse, si quiere sobrevivir, al ritmo de un tiempo que ha convertido las horas en minutos gracias a la interactividad, tiene todas las posibilidades de sobreponerse si cambia el chip. Eso pasa por entender que hoy en día las supremacías duran lo que dura un suspiro y que de nada sirve buscar en el pasado tu razón de ser futbolística.

Las glorias arcaicas o no tan arcaicas sólo sirven para llenar de contenido las tertulias de café. Guardiola lo sabe por experiencia y porque como buen lector sabe que un libro que te entusiasmó hace 20 años, se te puede caer de las manos cuando las circunstancias son otras. Juande debería saberlo también, aunque no se haya criado en la *Casa Blanca*.

**Daniel Vázquez Sallés**, hijo de Manuel Vázquez Montalbán, es escritor.